

Filipenses y Colosenses Lección 2



Filipenses 1:1-2— El Saludo Inicial de Pablo

Como era la costumbre, Pablo comenzaba sus cartas diciendo quién las escribía y luego continuaba saludando a sus destinatarios. Pablo se refirió a sí mismo y a Timoteo como “siervos de Cristo Jesús” (Filipenses 1:1). La palabra griega traducida *siervos* puede también traducirse como “esclavos.” Identificándose a sí mismo de esta forma, Pablo declaró su absoluta dedicación al Señor Jesucristo. Como escribiera en 1 Corintios 6:20, “fueron comprados por un precio.” Ciertamente, Dios compró a Pablo con el precio de Su propio Hijo Jesucristo. Por lo tanto, él ofreció su vida en absoluta obediencia a Cristo. ¡Ser esclavo de Cristo es el camino a la libertad perfecta!

Tal vez has temido llamarte siervo de Jesucristo porque has pensado que significará que tu libertad será intercambiada por una experiencia infeliz de esclavitud. Quizás has pensado que Jesús te va a llamar a una obra para la cual no te sientes adecuado ¡o que no quieres hacer! Dios—quien te creó—nunca haría tal cosa. Él tiene un plan perfecto para tu vida y sólo está esperando a que sometas tu voluntad a ese plan para que Él pueda ponerlo a funcionar para Su gloria, lo cual traerá una gran alegría a tu corazón.

A menudo vivimos como si sufriéramos de doble personalidad, estando dispuestos a entregar la mitad de nosotros a Dios y al mismo tiempo, queriendo reservar la otra mitad para nuestro propio uso y deseo. ¡Esto nunca funciona! La epístola de Pablo a los romanos explica por qué: “El pecado ya no es más su amo, porque ustedes ya no viven bajo las exigencias de la ley. En cambio, viven en la libertad de la gracia de Dios. Ahora bien, ¿eso significa que podemos seguir pecando porque la gracia de Dios nos ha liberado de la ley? ¡Claro que no! ¿No se dan cuenta de que uno se convierte en esclavo de todo lo que decide obedecer? Uno puede ser esclavo del pecado, lo cual lleva a la muerte, o puede decidir obedecer a Dios, lo cual lleva a una vida recta” (Romanos 6:14-16, NTV).

Pablo vivió un gozo profundo porque se entregó totalmente a Dios. Si él pudiera hablar hoy día, diría, “Por

lo tanto... tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que... en adoración espiritual, ofrezca[n] su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2). ¿Estás dispuesto a orar y pedir a Dios que obre Su voluntad en tu vida a medida que le ofreces tu cuerpo como sacrificio vivo? Sólo entonces verás que Sus caminos podrán realmente satisfacerte.

Pablo dirigió su carta a “todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos” (Filipenses 1:1). El término *santo*, en nuestro día, algunas veces describe la imagen de una persona piadosa y poco mundana. Sin embargo, en el Nuevo Testamento, la palabra *santo* se refiere a todo el grupo de cristianos como el sagrado pueblo de Dios, apartado para Él en Cristo.¹ Pablo se dirige a estas personas no sólo como “santos” sino también “en Cristo Jesús.” Cuando estamos “en Cristo Jesús” tenemos el privilegio de vivir continuamente conscientes del Espíritu Santo que mora dentro de nosotros, conscientes de Dios hablándonos en todo momento y conscientes de que nunca estamos separados de la presencia del Señor. Jesús prometió a Sus discípulos, “Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad” (Juan 14:16-17). Como cristiano, ¿estás siempre consciente de la circundante presencia del Señor Jesucristo? ¿Estás siempre consciente de que el Espíritu Santo, el Consolador, vive dentro de ti para siempre? Nunca estás solo si estás “en Cristo Jesús” por medio de la fe en Él.

El saludo de Pablo para sus amigos era pidiendo “gracia y paz” para ellos, concedida de “Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo” (Filipenses 1:2). “Gracia” (*charis*) era un saludo griego bien conocido y “paz” (*eirene*) era un saludo común hebreo. Cada una de estas palabras fue hecha más valiosa con el nuevo significado que Cristo les dio.

1. F.F. Bruce, editor. *The International Bible Commentary*. Grand Rapids: Zondervan, 1986. p1442.

La palabra “gracia” puede ser definida como “la bondad misericordiosa por la cual Dios, ejerciendo su influencia santa sobre las almas, las convierte a Cristo, las guarda, las fortalece, las aumenta en la fe cristiana, en el conocimiento, en el afecto, y las estimula a la práctica de las virtudes cristianas.”¹ Como cristianos recibimos la gracia de Dios por medio de nuestra fe en Jesucristo. Primero, somos receptores de la gracia de Dios cuando nuestros pecados—del pasado presente, y futuro—son perdonados en Cristo. Esto es llamado *regeneración*. Luego, la gracia de Dios continúa siendo extendida a los creyentes para ayudarnos a vivir una vida cristiana victoriosa. Este aspecto de la gracia es llamado *santificación* (ver Corintios 15:10; 2 Corintios 9:8).

La palabra *paz* no significa simplemente la ausencia de problemas. Sugiere un total bienestar, una armonía, un estado de mente inalterado, una ausencia de conflicto mental y una serenidad porque estamos “en Cristo Jesús.” Tenemos la paz *con* Dios porque nuestros pecados son perdonados (ver Romanos 5:1), y la paz *de* Dios que sobrepasa todo entendimiento, en medio de las dificultades de esta vida (ver Filipenses 4:7).

Cuando Pablo oró por gracia y paz para los cristianos filipenses, estaba orando para que ellos no sólo tuvieran sus pecados perdonados por la fe en Jesucristo, sino también para que vivieran una vida triunfante, en comunión inquebrantable con Dios sin importar las circunstancias externas. Este es el gran privilegio y gozo que todo cristiano vive cuando él o ella viene a Dios “en Cristo Jesús.” ¿Has recibido la gracia y paz del Señor Jesucristo? (ver Efesios 2:8-9).

Filipenses 1:3-11 — El Amor y la Oración de Pablo

Los buenos recuerdos de los cristianos filipenses eran parte de la razón de Pablo para estar regocijado en la cárcel: “Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes” (Filipenses 1:3). Pablo había establecido una relación íntima y afectuosa con estos creyentes, para que pudiera decir “los llevo en el corazón” y “Dios es testigo de cuánto los quiero a todos con el entrañable amor de Cristo Jesús” (Filipenses 1:7-8). Pablo amaba mucho a estas personas y le dolía el corazón no poder verlos.

¿Tienes sentimientos similares por cristianos especiales que Dios ha enviado a tu vida? ¿Estás agradecido por estas personas que te aman “en Cristo Jesús”? Si es así, ¿por qué no te detienes ahora mismo para escribirles una carta, llamarlos por teléfono o visitarlos para expre-

sar tu agradecimiento y renovar tu comunión con estos cristianos que han bendecido tu vida y te han animado en tu crecimiento en Cristo?

Pablo oraba constantemente por las demás personas. Así debe hacer todo cristiano verdadero. ¿Tienes una lista de peticiones? ¿Conversas con Dios acerca de tus amigos? ¿Te alegras en la oración por las respuestas que Dios otorga?

Pablo oró para que el amor de los cristianos filipenses crezca más y más en conocimiento y en percepción, para que así “disciernan lo que es mejor” (Filipenses 1:10). Él quería que ellos tuvieran el poder para juzgar correctamente, siguiendo el mejor curso de acción y para que tuvieran familiaridad, consciencia y entendimiento sobre el plan de Dios para sus vidas.

¿Qué significa “discernir lo que es mejor”? En 1 Corintios 10:23 Pablo enseñó: “‘Todo está permitido’, pero no todo es provechoso. ‘Todo está permitido’, pero no todo es constructivo.” La vida del creyente no está controlada por una lista exhaustiva de normas rígidas, como un tren que sólo puede andar en un riel específico. Dios nos da la libertad de tomar una variedad de decisiones, dentro de los límites de la instrucción amorosa de la Biblia.

Muchas de las decisiones que tomamos nos ayudarán a fortalecernos en el Señor, pero otras decisiones—aunque no sean intrínsecamente incorrectas—no son las mejores para nosotros. Por ejemplo, cada día decidimos qué hacer con nuestro tiempo libre. En lugar de pasar dos horas viendo televisión, deberíamos pasar parte de ese tiempo jugando con nuestros hijos o visitando a un amigo. O en lugar de leer una novela por dos horas, deberíamos pasar parte de ese tiempo leyendo la Palabra de Dios o un libro que edifique nuestra fe. Los programas de televisión y las novelas no son necesariamente malos, pero si eso es lo único que hacemos, nos estamos perdiendo oportunidades para fomentar relaciones y para fortalecer nuestra fe. El Espíritu Santo nos ayudará a tomar estas decisiones a medida que leamos la Biblia y busquemos Su guía.

En Filipenses 1:10-11, Pablo oró para que los creyentes “sean puros e irreprochables para el día de Cristo, llenos del fruto de justicia que se produce por medio de Jesucristo” ¿De cuál “fruto” está Pablo hablando? Gálatas 5:22 lo dice: “En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio.” Este fruto sólo crecerá en nuestras vidas “por medio de Jesucristo” — estas nos son cualidades que nosotros mismos podemos fabricar. En Juan 15:5 Jesús dijo: “Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada.”

1. Thayer and Smith. “Greek Lexicon entry for Charis”. *The KJV New Testament Greek Lexicon*. <<http://www.biblestudytools.net/Lexicons/Greek/grk.cgi?number=5485&version=kjv>>.

Por último, Pablo dijo que este fruto en nuestras vidas ha de ser “para gloria y alabanza de Dios” (Filipenses 1:11). Algunas personas que dicen ser cristianas ponen una apariencia tan intachable que hacen que otras se alejen de Jesucristo. Otras personas profesan ser seguidoras de Cristo y sin embargo son difíciles, ásperas y reprochadoras. Algunas personas que dicen ser cristianas son tan críticas de los demás que en realidad hacen que pierdan el interés por el evangelio. Pablo está orando para que todos los cristianos tengan el amor y la humildad que atraerá a otras personas a Cristo para dar gloria y alabanza a Dios.

Filipenses 1:12-14— El Encarcelamiento de Pablo

Los filipenses estaban angustiados debido al encarcelamiento de Pablo, pero éste les dijo que lo que podría haber parecido como un contratiempo fue más bien un avance importante para el evangelio. Primero, dijo: “Es más, se ha hecho evidente a toda la guardia del palacio y a todos los demás que estoy encadenado por causa de Cristo” (Filipenses 1:13). De acuerdo al *International Bible Commentary* [Comentario Internacional de la Biblia], “toda la guardia del palacio” se refiere a “los guardaespaldas imperiales, aquellas tropas potentes y a veces turbulentas de quienes el emperador era el pretor o comandante en jefe. ¡Qué campo misionero tenía Pablo entre estos guardias!”¹ No sólo toda la Guardia Pretoriana se había enterado de Cristo debido al encarcelamiento de Pablo, sino también los cristianos locales habían sido alentados por el testimonio de Pablo, y estaban ahora compartiendo la verdad de Jesucristo de una forma abierta y sin temor.

En otra epístola, Pablo se refirió a sí mismo como un “embajador en cadenas” (Efesios 6:20). Esa corta cadena que estaba atada a su muñeca y unida a la muñeca del soldado que era su guardia, realmente ayudó a Pablo a testificar de Cristo. Por supuesto que también había una ronda de guardias asignados a este trabajo, día y noche. Todos estos guardias sabían por qué Pablo fue encarcelado—debido a su fe—y muchos de ellos quizás fueron conmovidos por Jesucristo y se convirtieron en verdaderos creyentes.

Quizás sientes que estás en la prisión de tu oficina, casa, comunidad o ciudad. Pero recuerda que Dios quiere que utilices tu circunstancia ¡así como lo hizo Pablo! Dios es tan capaz de darte el gozo y el valor para hablar sobre la palabra de Dios, sin ningún temor, al igual que se lo dio a Pablo y a sus compañeros cristianos a su preciso tiempo. Pablo nos dio el ejemplo concentrándose, en primer lugar, en los recuerdos alegres sobre cómo Dios

había bendecido su vida y las de los demás, y en segundo lugar, involucrándose en la oración, pidiendo las bendiciones de Dios para a quienes ya conocía y también a quienes acababa de conocer. Si sigues su ejemplo, vas a tener un tremendo impacto en el sitio donde Dios te ha puesto, ya sea en una prisión o en un palacio.

Filipenses 1:15-18— Motivos Diferentes

Mientras Pablo estuvo en la prisión, otros hombres predicaron de Cristo. Algunos tenían motivos puros, mientras que otros tenían ambiciones egoístas y usaron esta oportunidad para avanzar su propia influencia y prestigio. Pablo no mostró ningún resentimiento personal hacia ellos y dijo que siempre y cuando Jesucristo fuese predicado, se alegraría. El Señor Jesucristo había dado este mismo ejemplo. Cuando uno de sus discípulos dijo: “vimos a un hombre que expulsaba demonios en tu nombre; pero como no anda con nosotros, tratamos de impedirlo.” ‘No se lo impidan, —les replicó Jesús— porque el que no está contra ustedes está a favor de ustedes” (Lucas 9:49-50).

¿Suceden estas cosas en la actualidad? ¡Por supuesto! En toda generación siempre existe la posibilidad de que alguien predique el evangelio por motivos egoístas. Pero el mensaje de las Buenas Nuevas de Dios es siempre bueno, sin importar quien lo proclame.

Nunca debería haber un espíritu de división ni de competencia entre verdaderos creyentes del Señor Jesucristo. ¿Alguna vez has sentido celos porque alguien fue utilizado por Cristo de una forma sobresaliente y sentiste que quedaste al margen? Deberíamos alegrarnos cuando alguien esté siendo utilizado efectivamente, si está predicando a Jesucristo. Necesitamos reconocer que Dios da a cada quien diferentes habilidades especiales (ver Efesios 4:11-13). ¿Por qué no regocijarse cuando ves a una persona ganando a almas para el Señor Jesucristo? ¡A menudo, Dios permite a una persona sembrar la semilla y a otra persona cosecharla! (Ver Juan 4:37-38; 1 Corintios 3:6-9).

Filipenses 1:19-26— Dispuesto a Servir

Pablo realmente creía que la actual oposición que estaba sufriendo resultaría en algo bueno (ver Romanos 8:28) porque los cristianos estaban orando. Esperaba salvación por medio de la provisión del Espíritu de Jesucristo, tal vez no salvación del encarcelamiento, sino en cualquier caso, salvación de ser puesto en vergüenza por cualquier cosa pertinente a su testimonio cristiano.

1. *The International Bible Commentary*, p1443.

La meta principal de la vida de Pablo era darle gloria a Cristo, ya sea que viviera o muriera.

Podemos percibir cuánto amaba Pablo al Señor por medio de esta afirmación: “Estoy dividido entre dos deseos: quisiera partir y estar con Cristo, lo cual sería mucho mejor para mí” (Filipenses 1:23, NTV). Sin embargo, Pablo estaba dispuesto a quedarse en la tierra porque “es preferible que yo permanezca en este mundo” (Filipenses 1:24). Pablo estaba ansioso de ver el progreso de su gozo en la fe de los cristianos filipenses, y esta es la razón por la que quiso permanecer vivo y regresar a ellos nuevamente para enseñarles más.

¿Qué importancia tiene para ti el crecimiento espiritual de las demás personas y el gozo en su fe? Hay necesidades en cada iglesia y en cada grupo de estudio bíblico para quienes estén dispuestos a pastorear el rebaño, enseñando la Palabra de Dios o realizando otros servicios para el Señor. ¿Estás dispuesto a aceptar lo que Dios tiene planeado que hagas, ya sea llevando gozo y fe a otros, animando a compañeros cristianos o ayudándolos a crecer en su fe? ¿Puedes inclinar tu rostro ahora mismo y simplemente decirle a Dios que quieres ser Su instrumento, disponible para cualquier servicio al que Él te llame?

Filipenses 1:27-30— El Desafío de Pablo

Pablo dejó en claro a los filipenses que necesitaban permanecer firmes en su fe sin sentirse atemorizados por quienes se oponían a ellos. También tenía la expectativa de que ellos siguieran “firmes, en un mismo espíritu” (Filipenses 1:27, RVC), unidos por medio de su común fe en Jesús. En la actualidad, debemos recordar que todos los cristianos verdaderos están unidos en un mismo Espíritu.

Cuando los cristianos permanecen firmes en la fuerza de Dios, esto causa que las personas se den cuenta de que los cristianos tienen algo que ellos, como incrédulos, no poseen. En el mundo caótico en el que vivimos, muchas personas están buscando la fuente de la paz y de la estabilidad. Cuando ven el valor sereno reflejado en la vida del cristiano, se ofrecen increíbles oportunidades para la evangelización. ¿Qué ven las personas que te rodean cuando observan tu vida?

Pablo desafió a los filipenses a que no sintieran temor de quienes se les oponían. De hecho, dijo: “Porque, por causa de Cristo, a ustedes les es concedido no sólo creer en él, sino también padecer por él” (Filipenses 1:29). Así como se nos dio la gracia para creer en Jesucristo, también se nos concedió el privilegio de ¡sufrir por Él!

El apóstol Santiago lo dijo de esta forma: “Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia. Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada” (Santiago 1:2-4). Y Pedro escribió: “alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también sea inmensa su alegría cuando se revele la gloria de Cristo” (1 Pedro 4:13).

¿Has sufrido a causa de Jesucristo? ¿Aprendiste a regocijarte debido a esa experiencia? Si no has sufrido a causa del Señor, ¿crees que las personas a tu alrededor ni siquiera saben que eres cristiano? Claro, no buscamos sufrir nada más que por hacerlo, pero la ausencia del sufrimiento puede estar diciéndonos algo acerca de cómo nos ven los incrédulos. Pide a Dios que te haga más semejante a Su Hijo Jesucristo y luego ¡regocíjate por lo que eso trae a tu vida!

Preguntas de Estudio

Cada día, antes de comenzar tu estudio:

- ☛ Ora y pide a Dios que te hable por medio de Su Espíritu Santo.
- ☛ Utiliza solamente la Biblia para tus respuestas.
- ☛ Anota tus respuestas y los versículos usados.
- ☛ Si tienes tiempo y deseas hacerlo, contesta las preguntas identificadas con la palabra “Reto.”
- ☛ Si deseas hacerlo, comparte con tu grupo tus respuestas a las preguntas identificadas con la palabra “Personal.”

Primer Día: Lee el Comentario sobre Filipenses 1.

1. ¿Qué idea nueva o significativa encontraste en el comentario sobre Filipenses 1 o en la enseñanza impartida en el grupo de estudio? ¿Qué aplicación personal escogiste practicar en tu vida?

2. Escoge un versículo de la lección para memorizar esta semana. Anótalo, llévalo contigo, ponlo en tu cartelera o en el tablero de tu carro. Haz el verdadero esfuerzo de aprenderte el versículo y su “ubicación” (referencia de donde se encuentra en la Biblia).

Segundo Día: Lee Filipenses 2, concentrándote en los versículos 1-4.

1. ¿Qué espera Pablo que los cristianos filipenses hayan recibido? (Filipenses 2:1)

2. ¿Qué pidió Pablo a los creyentes filipenses que hicieran si estos habían recibido esas cosas? (Filipenses 2:2)

3. Personal: ¿Has recibido esas cosas del Señor? Lee nuevamente Filipenses 2:1 y piensa en tu propia vida. ¿Por qué no oras ahora mismo pidiendo a Dios que obre esas cosas en tu vida a través de Su Espíritu Santo que vive en ti?

4. a. ¿Qué cosas no debería motivarnos? (Filipenses 2:3a)

 b. ¿Cómo dijo Pablo que los creyentes debieran tratar a otras personas? (Filipenses 2:3b-4)

5. Reto: ¿De qué forma los pasajes siguientes te ayudan a entender este principio?

Romanos 15:1

 1 Corintios 13:4-5

Santiago 2:8

6. Personal: ¿Cómo puedes aplicar estos principios en tus relaciones con tu familia, amigos o compañeros de trabajo? ¿Hay alguna relación específica en la cual sientes que no has hecho esto? ¿Por qué no oras ahora mismo y pides a Dios que te ayude a cambiar la forma en la que tratas a esa persona?

Tercer Día: Repasa Filipenses 2, concentrándote en los versículos 5-8.

1. ¿A quién debemos amoldar nuestras vidas? (Filipenses 2:5)

2. ¿Quién es Cristo en Su “naturaleza”? (Filipenses 2:6)

3. Reto: ¿De qué forma los versículos siguientes confirman que Jesús es Dios?

Juan 1:1,14

Juan 14:9

Hebreos 1:3

4. Aun cuando Jesucristo es Dios, ¿cómo se humilló Él por nuestra causa? (Filipenses 2:6-8)

5. Reto: Jesús no “se rebajó voluntariamente” renunciando a Su deidad, sino más bien poniendo a un lado Su gloria y sometiéndose a la humillación de haber sido hecho hombre.¹ Él es a la vez Dios verdadero y hombre verdadero. Lee Mateo 27. ¿De qué forma describe este capítulo la humillación de Su muerte?

6. Personal: ¿Alguna vez has agradecido a Jesús por haberse humillado y haber sufrido estas cosas por ti? ¿Te desafía Su ejemplo a que hagas algún cambio en tu vida? ¿Cuáles son los cambios que deseas que el Espíritu Santo haga en tu interior y que luego se demuestre externamente en tu vida?

1. *The NIV Study Bible.*

Cuarto Día: Repasa Filipenses 2, concentrándote en los versículos 9-11.

1. ¿Qué hizo Dios Padre después de que Cristo se humillara a sí mismo voluntariamente? (Filipenses 2:9)
2. ¿Qué debe finalmente suceder a causa de que Dios hiciera eso? (Filipenses 2:10-11)
3. Reto: Sabemos que en la actualidad hay muchas personas que no se arrodillan ante Jesús ni lo llaman Señor de todos. ¿Cuándo será el día en que todo el mundo tendrá finalmente que admitir y confesar que Jesucristo es el Señor y arrodillarse ante Él?

Mateo 25:31-32

Romanos 14:10-12

2 Pedro 3:7-10

4. Las Escrituras afirman que es el deseo de Dios de que toda persona sea salva (ver 2 Pedro 3:9), pero no todos elegirán ser salvados de sus pecados. El Señor ha hecho provisión para el perdón del pecado y el regalo de la vida eterna, por medio de la muerte y la resurrección de Su único Hijo Jesucristo. Lamentablemente, algunas personas nunca podrán aceptar este amoroso regalo que el Padre Celestial les ofreció. Lee Juan 3:3, 16-18 y Hebreos 9:22. ¿Qué dicen estos versículos acerca del amor y el perdón de Dios?
5. Personal: ¿Estás esperando el día cuando el Señorío de Jesucristo se haga evidente a todos? ¿Quiénes, entre tus parientes, amigos, o compañeros de trabajo, se regocijarán contigo en ese día y quiénes no? Este es un buen momento para comenzar a orar regularmente por quienes todavía no conocen a Jesús como Señor y Salvador. Pide a Dios que te dé oportunidades y las palabras adecuadas para compartir el evangelio con ellos.

Quinto Día: Repasa Filipenses 2, concentrándote en los versículos 12-18.

1. Es posible que Filipenses 2:12 por sí solo confunda. La salvación (el perdón y la purificación) es un regalo de Dios por medio de la fe, ajeno a cualquier obra humana. ¿Cómo se explica claramente esta verdad en Efesios 2:8-10?

2. Personal: ¿De qué has estado dependiendo para llegar al cielo? Si Dios te preguntara, por qué debe dejarte entrar al cielo, ¿cuál sería tu respuesta después de leer Efesios 2:7-10?
3. ¿De qué forma podemos obedecer los mandamientos de Dios y hacer buenas obras? (Filipenses 2:13)
4. ¿Con qué actitud debemos obedecer los mandamientos de Dios? (Filipenses 2:14).
5. Si cumplimos los mandamientos de Dios con esta actitud, ¿cuál será el resultado en nuestras vidas y en la posición que tenemos en contraste al mundo que nos rodea? (Filipenses 2:15-16a).
6. Reto: Pablo esperaba que el comportamiento y la actitud de los creyentes filipenses demostraran buen fruto como resultado de su ministerio hacia ellos. ¿Con qué comparó Pablo su encarcelamiento en Filipenses 2:17? ¿Cómo se sintió acerca de esto?

Sexto Día: Repasa Filipenses 2, concentrándote en los versículos 19-30.

1. ¿Qué planeaba hacer Pablo y con qué propósito? (Filipenses 2:19-24)
2. Personal: Si alguien ha creído en Cristo debido al testimonio de tu vida, ¿dejas a esa persona tranquila o compartes la actitud de Pablo? ¿Qué seguimiento amoroso, interés y preocupación puedes demostrar para animar a quienes son nuevos en la fe en Jesucristo?
3. ¿Por qué enviaba Pablo a Epafrodito de regreso a Filipos? (Filipenses 2:25-28)
4. ¿De qué forma instruye Pablo a los cristianos filipenses a que reciban a Epafrodito? (Filipenses 2:29-30)
5. Personal: Después de haber leído las instrucciones de Pablo sobre cómo los filipenses debían recibir a Epafrodito, ¿Qué ideas tienes en relación a misioneros, pastores, maestros y otros trabajadores de tu iglesia? ¿Eres igualmente cordial, atento y servicial hacia ellos mientras están en casa o en el extranjero? ¿Cómo puedes mejorar esta situación?
6. ¿Cuál versículo escogiste para memorizar esta semana? Compártelo con tu grupo, si es posible.